A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***10.Soportándonos los unos a los otros***

A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***10.Soportándonos los unos a los otros***

*Que vivan con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor.*Efesios 4:2 (NBLA)

**Introducción**

Hay creyentes que son difíciles de amar. En ocasiones, se trata de personas que encuentran difícil amarse a sí mismos. La mayoría de estos creyentes responden positivamente cuando se les confronta en amor y cambian. Pero cuando no lo hacen, nosotros tenemos la responsabilidad de “soportarlos en amor”. De la misma manera, cada uno de nosotros podemos en ocasiones necesitar que otros nos “soporten en amor” a nosotros.

**Paciencia**

Hablando de lidiar con las debilidades de otros, Pablo deja en claro que esto es nuestra responsabilidad:

*“Entonces, ustedes como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes.”* (Colosenses 3:12-13, NBLA).

Un requisito clave aquí es *la paciencia*. Si vamos a “soportarnos unos a otros” necesitamos ser capaces de ser pacientes con las necesidades de los otros. Nadie es perfecto. Todos fallamos, particularmente en nuestras relaciones personales. Pero ¡qué fácil es esperar más de otros creyentes de lo que esperamos de nosotros mismos!

Esto es particularmente cierto en nuestras familias, porque es ahí donde llegamos a conocernos unos a los otros mejor que en cualquier otro círculo social. Vivimos juntos día tras día, semana tras semana, año tras año. Como padres esperamos en ocasiones más de nuestros hijos de lo que esperamos de nosotros mismos. Y los hijos pueden esperar más de sus padres de lo que esperan de otros adultos en su vida. Esta dinámica frecuentemente da como resultado conflictos en los que se pone en evidencia la falta de paciencia y tolerancia.

Lo mismo aplica para nuestra familia en la iglesia. Al vivir juntos como hermanos y hermanas en Cristo, llegamos a conocer el temperamento y la personalidad de cada uno. Y somos entonces confrontados con el reto de “soportarnos los unos a los otros en amor.” Cuando seamos tentados a ser impacientes unos con los otros, debemos pensar en Jesucristo y en Su actitud hacia nosotros. Esta era la motivación de Pablo. La paciencia y tolerancia del Señor hacia este hombre marcó su vida y le dio una tolerancia inusual hacia otros (ver 1 Timoteo 1:15-17). Viéndose a sí mismo como el peor de los pecadores y experimentando el amor y la paciencia con la que Dios lo había salvado, causó que Pablo tratara a otros con el amor y la paciencia de Jesucristo.

**Un espíritu perdonador**

“Soportar a otros” y tener un “espíritu perdonador” son sinónimos delante de Dios. Note que en su carta a los Colosenses Pablo dice “*y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes.”*

Algunos cristianos cargan con resentimientos por años. ¡Qué trágica y miserable manera de vivir! No debe ser así para un seguidor de Jesús. Mostramos ingratitud hacia el Señor, quien canceló la deuda impagable de nuestro pecado, cuando guardamos resentimiento contra otros.

**Esforzándonos por mantener la unidad**

Inmediatamente después de la exhortación de Pablo a “*con paciencia, soportándose unos a otros en amor”,* también nos dice, *“esforzándose por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”* (Efesios 4:2-3, NBLA).

La paciencia, la tolerancia y el perdón no son acciones automáticas que preceden a la conversión a Cristo. En cambio, estos son actos deliberados de la voluntad. Cuando una persona tiene un espíritu de falta de perdón, lo tiene por decisión propia. Todos hemos actuado así en algún momento. Hacemos cosas para dejarle claro a la otra persona cómo nos sentimos: evitamos a la persona, usamos palabras cortantes y tajantes, hablamos de ella a sus espaldas.

Por otro lado, cuando realmente nos interesamos los unos por los otros, y deseamos hacer la voluntad de Dios en todo momento, entonces vamos a “*esforzarnos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”* Así es como se ve el cristianismo auténtico en acción.

**Pasos prácticos para soportarnos unos a otros en amor**

Paso 1: Obsérvate cuidadosamente a ti mismo. Haz una lista honesta de tus defectos y debilidades. Pregúntate a ti mismo: ¿Qué cosas hago que comúnmente irritan a los demás?

Paso 2: Evalúa tus debilidades en relación con tus actitudes hacia otras personas. ¿Esperas más de los demás de lo que esperas de ti mismo? ¿Criticas a los demás en las áreas de tus propias debilidades?

Paso 3: Haz una lista de aquellos creyentes con los que tengas una relación difícil. Se honesto. Y, si no puedes pensar en nadie, ¡dale gracias a Dios! Una vez que tengas la lista, pregúntate por qué es que no puedes relacionarte con esos creyentes. ¿Por qué estás enojado con ellos? ¿Es por que han hecho algo que te lastimó? ¿Saben ellos como te sientes? ¿Son justificados tus sentimientos? O, ¿pudieran tus sentimientos ser resultado de una mala interpretación o hipersensibilidad de tu parte? O, ¿estas molesto con ellos porque te recuerdan demasiado a ti mismo?

Paso 4: Consciente y deliberadamente perdona a cada persona que haya alguna vez hecho cualquier cosa para lastimarte. Este es el paso más difícil de dar. Pero debes darlo. Después, ve y habla con cada una de estas personas. Explícales por qué te sientes lastimado. Pídeles que te perdonen a ti por tu actitud –aún y cuando ellos sean los que hayan causado la ofensa. Y, ¡cuidado!, no condiciones tu perdón a que los otros te pidan perdón. Tu corrige delante de Dios tus propias faltas, y deja que Él se encargue de los demás. (Lee Romanos 12:17-21).

**Preguntas de reflexión**

* Piensa en alguna ocasión en la que alguien fue persistentemente paciente contigo. Tal vez un maestro o consejero. Tal vez a través de un tiempo difícil. ¿Cómo impactó la paciencia de la otra persona tu relación con ella? ¿Cómo podrían tus relaciones personales actuales ser impactadas si tú muestras ese mismo tipo de paciencia?
* ¿Qué tan fácil es para ti perdonar a alguien que te ha lastimado, o que ha lastimado a alguien que amas? ¿Qué le dirías acerca del perdón a alguien que ha sufrido abuso?